

Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DURANTE SU VISITA AL HOSPITAL
SAN MARTIN

QUILLOTA, 27 de Noviembre de 1992.

En primer lugar quiero, doctor, felicitarlo a usted y a todo el personal del hospital por lo que están haciendo.

La verdad es que es muy estimulante encontrarse con que aquí hay espíritu de servicio público, espíritu de superación, iniciativa, creatividad. Ustedes le están poniendo el hombro a la cosa, no simplemente para cumplir la rutina y ganarse el sueldo, pequeño siempre, sino que con vocación profesional y con sentido de servicio. Creo que así se hace Patria, y les doy las gracias a todos ustedes, porque creo que son un ejemplo. Me voy muy contento de lo que he visto.

En cuanto a los planteamientos sobre proyectos para el futuro, los felicito por la iniciativa, porque es parte de esta creatividad. Me alegra mucho haberle oído esta idea de que no hay que depender exclusivamente del financiamiento fiscal, de que el servicio debe tener cierto grado cada vez mayor de autonomía en su gestión, y que debe buscar por sí mismo sus propios recursos, sin perjuicio de los que aporta el fisco, para atender a la población indigente. Es necesario complementar el esfuerzo, o enriquecer el esfuerzo que hace el Estado, mediante formas creativas como las que ustedes están poniendo en práctica.

En cuanto al proyecto mismo, naturalmente tendrá que ser objeto de los estudios técnicos correspondientes y de las posibilidades de financiamiento, pero me parece que ustedes, con la disposición que demuestran, se hacen acreedores a que lo miremos con simpatía y lo estudiemos con buena voluntad.

Finalmente, en nombre de mi señora y de Adriana de Montt y de la señora Carmen de Andueza, les doy las gracias a todos ustedes por el hermoso obsequio y rico obsequio que nos han hecho. Y perdónenme una digresión personal: ha sido para mí muy grata sorpresa encontrarme con Enrique Mujica. Fuimos compañeros en el Internado Barros Arana en sexto año de humanidades, el año 35, es decir, hace casi 60 años, y la verdad es que después que salimos habíamos sabido yo de él y supongo que él de mí, pero no nos habíamos vuelto a encontrar, y ha sido para mí una gran satisfacción poderle dar un abrazo a uno de los buenos compañeros y amigos, de aquella época, que conservo.

Muchas gracias.

* * * * *

QUILLOTA, 27 de Noviembre de 1992.

MLS/EMS.